

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
 Suscripción por 3 meses 50 cts.
 Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
 Avisos y remitidos, según convenio.
 La correspondencia debe dirigirse a **JUSTO CARDENAS.**
 Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

— 8 —

CENTAVOS PLATA.

EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado á sus marchantes, ofrece á sus numerosos consumidores que,

durante el año de 1908, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

Las Últimas Novedades de la Moda.

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

Géneros de lana, para ropa de señoras.

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

AUG. C. RICHTER

— GRAN —

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender á sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de

VENDER mas BARATO que todas las tiendas de su clase.

Sombreros

Tenemos, á la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

ESTABLECIDO EN 1894.

Julian M. Treviño

Comerciante en Abarrotes Nacionales y Extranjeros en general,
POR MAYOR Y MENOR.
 El amigo de los pobres y de los ricos, y el más popular, tanto por que vende á los

Precios mas baratos

como por su trato fino y especial, pues su lema es:

"VIVIR Y DEJAR VIVIR."

Se atienden con especialidad las órdenes á domicilio, para familias.

PLAZA DEL MERCADO, ESQUINA SUR ESTE. TEL. NO. 129

Laredo, Texas.

difteria, ó de cualquiera otra enfermedad aguda y que deba considerarse transmisible, en virtud de declaración del Ejecutivo;

II. Los enfermos de tuberculosis, lepra, beri-beri, tracoma, sarna egipcia, ó de cualquiera otra enfermedad crónica que deba considerarse transmisible, en virtud de declaración del Ejecutivo;

III. Los epilépticos y los que padecen enajenación mental;

IV. Los que, por ancianos, raquíticos, deformes, cojos, mancos, jorobados, paralíticos, ciegos, ó de otro modo lisiados, ó por cualesquiera defectos físicos ó mentales, sean inútiles para el trabajo y hayan de convertirse en una carga para la sociedad;

V. Los niños menores de diez y seis años que no vengán bajo la dependencia de otro pasajero, ni consignados á persona residente en el país y que haya de tomarlos á su cargo;

VI. Los prófugos de la justicia y los que hubieren sido condenados por delito que, conforme á la leyes mexicanas, debiera castigarse con pena corporal de más de dos años, con excepción, para unos y otros, de los delitos políticos ó meramente militares;

VII. Los que pertenezcan á sociedades anarquistas, ó propaguen, sostengan ó profusen la doctrina de la destrucción violenta de los gobiernos ó el asesinato de los funcionarios públicos;

VIII. Los mendigos y personas que de cualquier modo vivan de la caridad pública;

IX. Las prostitutas y los individuos que intenten introducir en el país para comerciar con ellas ó vivir á sus expensas;

Art. 4º. Los extranjeros comprendidos en las fracciones II, III y IV del artículo anterior, podrán entrar y permanecer en el país por concesión especial del Ejecutivo, siempre que otorguen la caución que éste considere suficiente para garantizar,

según fuere el caso, que á sus propias expensas se pondrán en curación, manteniéndose aislados en local adecuado al objeto, ó que no se convertirán en una carga social.

Art. 5º. Si un extranjero que hubiere fijado su residencia en la República y declarado en forma autorizada por la ley su intención de naturalizarse mexicano, hiciere venir á su esposa, á sus padres ó á sus hijos menores, y alguno de ellos padeciere enfermedad de las comprendidas en las fracciones II y III del art. 3º., el Ejecutivo podrá permitir la entrada del enfermo, fijando las condiciones á que haya que estar sujeto, en los términos del reglamento de esta ley.

Art. 6º. Los extranjeros que hayan residido en la República por más de tres años y que vuelvan á ella sin haber estado ausentes más de uno, serán equiparados á los mexicanos, para los efectos de esta ley.

Art. 7º. Cuando se encuentre un extranjero que haya entrado durante la vigencia de esta ley y con violación de sus preceptos, el Ejecutivo podrá ordenar que sea remitido al país de su procedencia, si el extranjero no tuviere más de tres años de residencia en la República al ser detenido. La expulsión se hará en buque ó en ferrocarril de la misma empresa á que pertenezca aquél en que haya venido al país, y si esto no fuere posible, en otro buque ó ferrocarril á costa de dicha empresa.

Art. 8º. El Ejecutivo podrá suspender con los requisitos que en cada caso estime convenientes, la expulsión de algún extranjero entrado con violación de esta ley, si á su juicio fuere necesario su testimonio en alguna causa penal.

Art. 9º. Las compañías navieras y las de inmigración, son pecuniariamente responsables de las violaciones de esta ley, cometidas por sus empleados y agentes: en consecuencia, cuando el comandante de un buque ó el mé-

co de á bordo no cubran las multas que se les impusieren, se harán efectivas en bienes de la correspondiente empresa.

Art. 10. Los preceptos de esta ley no son aplicables á los agentes diplomáticos extranjeros, ni á sus familias y séquitos, ni á las personas exceptuadas de la jurisdicción territorial, conforme á las reglas de derecho internacional.

Art. 11. La Secretaría de Gobernación dictará los reglamentos necesarios para el exacto cumplimiento de esta ley, y por medio de acuerdos y disposiciones generales resolverá las dudas que en su aplicación puedan suscitarse.

CAPITULO II.

De la entrada de pasajeros por puertos de mar.

Art. 12. A la llegada de un buque que conduzca pasajeros que hayan de desembarcar en la República, se observarán las reglas siguientes:

I. El comandante del buque presentará al inspector de inmigración listas por duplicado, de todos los pasajeros numerados ordinalmente, y expresando respecto de cada uno el nombre y apellido, sexo, edad, estado civil, nacionalidad, raza, oficio ó ocupación, grado de instrucción, última residencia en el extranjero, puerto de embarque y punto de final destino en el país. Las listas serán cuantas fueren necesarias para que ninguna comprenda más de treinta pasajeros.

II. En las listas se anotará con toda claridad y precisión cuales sean los pasajeros que vengán enfermos, con expresión de su enfermedad, bajo la fé del médico de á bordo, quien las firmará en unión del comandante, protestando que son exactas las noticias que contienen.

III. Cada pasajero deberá tener una tarjeta que le dará el comandante del buque, expresando el nombre completo de aquél y el número que le corresponda en la lista respectiva, para que pueda ser fácilmente identi-

ficado;

IV. También anotará el comandante en las listas, todos los informes que tenga respecto de los pasajeros, para determinar si algunos de ellos no deben ser admitidos en la República;

V. Cada pasajero será sometido á un reconocimiento médico, para investigar si está enfermo ó si tiene algún defecto que motive su expulsión.

El comandante del buque que infringiere cualquiera de las disposiciones de este artículo, ó que dejare de hacer constar en las listas el verdadero estado de las personas comprendidas en cualquiera de los casos que menciona el artículo 3º. será castigado administrativamente, con la pena de cien á quinientos pesos de multa. La misma pena se impondrá al médico de á bordo si autorizare con su firma declaraciones falsas.

Art. 13. El desembarque deberá efectuarse, precisamente, en el sitio y á la hora que hubiere señalado el inspector de inmigración, observándose todas las precauciones que éste disponga para impedir cualquier desorden, ó que entren personas que no tengan derecho de hacerlo.

El desembarque que se hiciere en sitio ó hora que no sean los señalados por el inspector, se considerará ilegal, y todas las personas que hubieren llegado á tierra serán reembarcadas inmediatamente, aplicándose al comandante del buque la pena de cien á mil pesos de multa, ó la de arresto mayor, ó ambas á juicio del juez.

Art. 14. Cuando lo permitiere la capacidad de la estación sanitaria, á la llegada del buque serán recibidos en ella los pasajeros, para ser sometidos á los reconocimientos que fueren necesarios, á efecto de determinar acerca de su admisión ó de las precauciones que hayan de sujetarse conforme á esta ley y sus reglamentos.

Los pasajeros que no deban ser admitidos, serán reembarcados desde luego.

Si la estación sanitaria no tuviere capacidad suficiente, los reconocimientos se harán á bordo del buque.

(Continuará.)

El mundo camina velozmente hacia la Solidaridad Universal.

Nos complacemos en reproducir las nobles palabras de un escritor americano, que dan un ejemplo más de la fraternidad humana. No es solamente una pági-

Nueva ley de inmigración EN MEXICO.

Por consideraria de mucho interés para gran número de nuestros lectores, publicamos á continuación la nueva Ley de Inmigración expedida por el Gobierno de México, llamando sobre ella fuertemente la atención de los viajeros y de los hombres que tengan negocios en México.

No hacemos comentarios sobre dicha ley; nuestro objeto, por ahora, es darla á conocer á nuestros lectores.

"PORFIRIO DIAZ, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:

"Que el Congreso de la Unión ha tenido á bien decretar lo siguiente:

"El Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, decreta:

CAPITULO I.

Disposiciones Generales.

Art 1º. Los extranjeros que vengán á la República,

solamente podrán entrar en ella:

I. Por los puertos de altura.

II. Por los lugares fronterizos habilitados para el comercio internacional ó que especialmente designe el Ejecutivo.

Art. 2º. Todo extranjero que pretenda entrar en el territorio nacional, será sometido á reconocimiento, para determinar si puede ser admitido conforme á esta ley.

Igualmente serán reconocidos los mexicanos, con objeto de tomar las precauciones necesarias en el caso de que padezcan enfermedades transmisibles.

Art. 3º. No tendrán derecho á entrar los extranjeros comprendidos en las siguientes clases:

I. Los enfermos de peste bubónica, cólera, fiebre amarilla, meningitis cerebro-espinal, fiebre tifoidea, tifo exantemático, erisipela, sarampión, escarlatina, viruela,